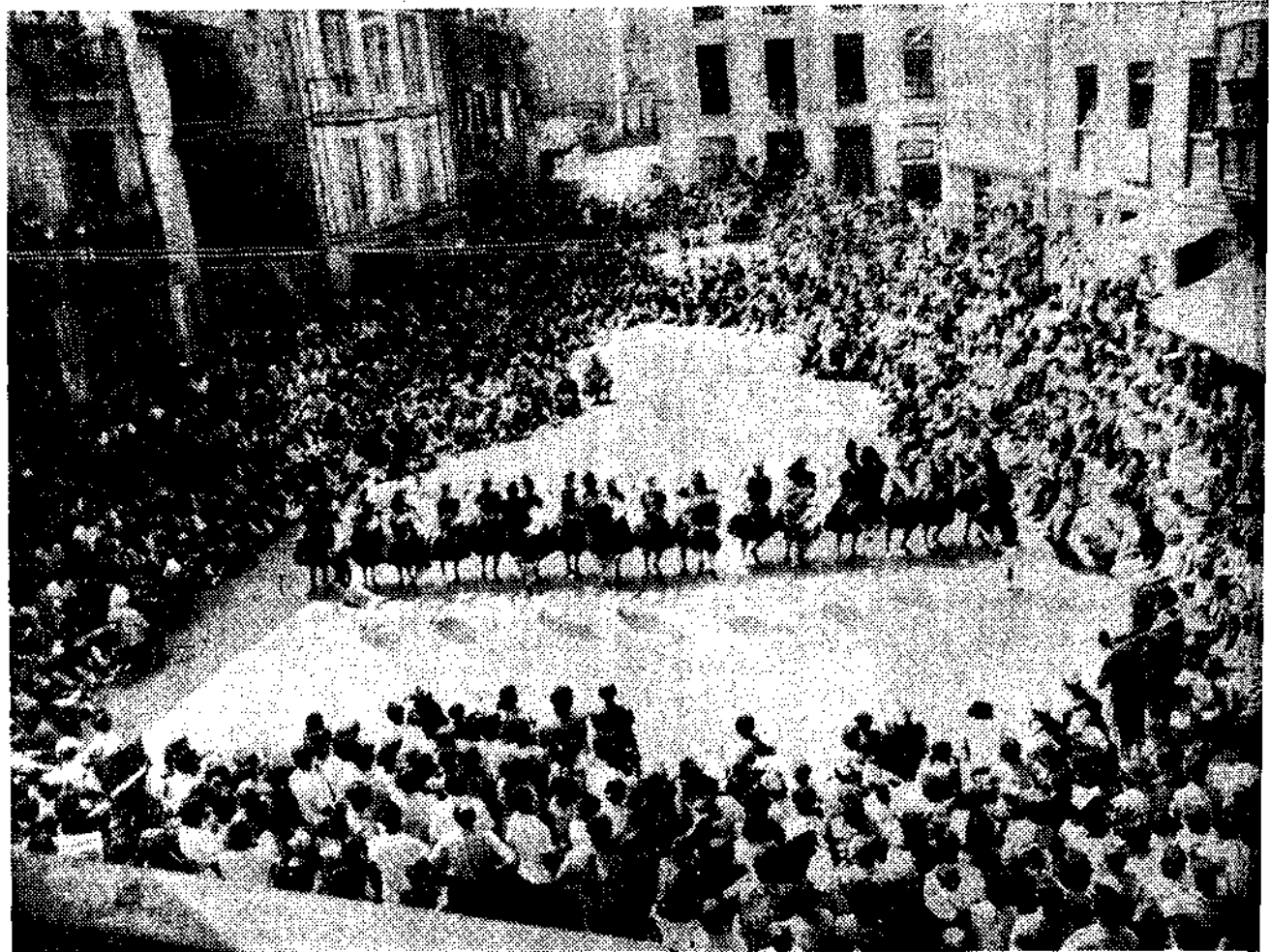


SAN ROQUE DE LLANES, MILAGRO DEL FOLKLORE



En esta fiesta ininterrumpida que es la Asturias del verano, el San Roque llanisco volvió a representar ayer, una vez más, una auténtica y multicolor explosión de folklore regional. Ayer, día grande para los llaniscos, fiesta del Patrón San Roque, la vieja plaza de Oriente, bautizada con el nombre de «Parres Sobrino», fue el ombligo de esta nuestra tierra que incluso a la hora de divertirse y ofrecer diversión «es diferente». De toda Asturias llegaron a la plaza de Llanes gentes con el ánimo alegre, dispuestas a participar en un festival que justamente ha merecido el título de «interés turístico». Fueron miles de gentes, de Asturias o foráneas, algunas importantes, las que una vez más, en la vieja plaza de Llanes, asistieron al milagro de unas danzas cuyos orígenes se remontan a miles de años: el «corri-corri», el «pericote», y la «del peregrino».

De lo que ha supuesto ayer el San Roque de Llanes, más importante del oriente astur, que no suele ser, y no pobre en el brillo de sus celebraciones sacras y fanas—, nos da una cabal idea el reportaje de la cámara de Vélez. Animación extraordinaria, música, tonos, el colorido de trajes regionales con sabor a que en los pasos del «corri-corri» se abren como ecos. Asturias y su folklore, paisajes y costumbres, tan día a día revalorizando. Cada día son más los turistas siempre a la búsqueda de lo auténtico y lo insólito de fuera llegan a tomar contacto con esta fiesta de la Asturias de nuestros amores y de nuestras litudes. El folklore de Asturias es nuestra baza más importante a la hora de jugar la partida decisiva del mundo. Y debemos mimarlo, presentarlo como él se merece. Fotos de VELEZ.



ASTURIAS, VERANO 1971